

# El Ejército de la República combate y vence en todos los sectores

## Los esfuerzos del invasor se estrellan ante

## la potencialidad de nuestras tropas

### Arrojaremos de nuestro territorio a quienes creyeron posible sojuzgarlo

# VANGUARDIA

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año II

Valencia, 9 de mayo de 1937

Núm. 140



COLABORACIONES

### GUERRA DE IDEAS

## Sembradores de espanto

Por ANTONIO ZOZAYA

II

La guerra —se nos dice— es la guerra. Nada tan funesto al pensar, como las supuestas verdades que llamamos en Castilla de «Peregrinos». Casi siempre son pretextos zafios para no discutir. La guerra es siempre violenta, pero no debe ser bajeza de espíritu, crueldad innecesaria y contraproducente, ni menos estulticia. Para ganar una guerra en la época actual hace falta mucho más que ferocidad y sadismo: se necesita una alta comprensión del fin que se persigue y de los medios que hay que emplear para realizarlo. Y, si el fin es absolutamente contrario a las ideas e intereses de todo el mundo, la guerra tiene que perderse tarde o temprano, y si los medios empleados son contraproducentes, no pueden menos de llevar a las naciones más poderosas y a los ejércitos mejor organizados a la derrota.

¿Puede ser fin lógico infringir los principios más inmutables de humanidad para conseguir el dominio de un pueblo sobre todos los pueblos de un modo despótico? En manera alguna. Las madres son madres en España, como en Inglaterra y en el Turkestán; el hogar es el hogar en Guernica, como en París, en Baviera y en el Milanesado. Los sentimientos de religión, de independencia, de patria, de dignidad, subsisten, en una u otra forma, en Madrid, en Durango, en Lyon, en Nuremberg, en Sicilia, en Bombay y en el Cabo de Buena Esperanza. Contrario a esto sistemáticamente no puede concluir, a la postre, sino en la explosión de una indignación universal contra los agresores. Y esta indignación termina en una hostilidad que no puede jamás ser vencida ni por los gases asfixiantes, ni por los trimotores, ni los submarinos, ni las balas «dumdum».

En cuanto a la siembra del terror en el adversario mediante la destrucción de sus ciudades, de sus aldeas, de sus campos y de sus hogares, de sus madres, de sus hijos y de sus más caros ideales y afectos a lo José con los adamitas, supone en los caudillos rebeldes, como en sus auxiliares germanos e italianos, una supina torpeza mental. Es preciso no haber leído siquiera a Mantegazza, a Maudslley, a Ribot, a Mosso, ni menos a Freud y a todos los modernos psicólogos, y es necesario carecer del más elemental raciocinio para ignorar que el miedo, que es el sentimiento de debilidad, decaimiento y postración ante la perspectiva de un mal que nos amenaza, una vez sufrido el mal, desaparece y se trunca en desesperación agresiva. Habrá quien no reaccione, por enfermedad o debilidad congénita y aun quien se muera de susto; pero la mayoría de los seres humanos, cuando ya no pueden evitar el peligro, se vuelven furiosos contra él, y una vez sufrido el daño, cuando ven asesinados a los suyos, destruidos sus medios de vida, sienten el deseo de represalia y de venganza, tanto mayor cuanto más grande ha sido para ellos el daño causado. ¿Qué importa morir cuando no se puede vivir? ¿No es ésta una de las explicaciones que se dan por Hoffding y por muchos psicopatas al suicidio?

No basta, además, querer sembrar el terror si no encuentra terreno abonado para el contagio. El pánico, el miedo contagioso, que, según se dice, fué observado por primera vez en los caballos de una feria, es esencialmente zoológico, y se da en las milicias trocadas en rebaños, en yeguas y en jirafas, pero no en pueblos individualistas, cuyos hijos están acostumbrados a resistir solos y aislados en las cumbres de las montañas y en la fragosidad de las selvas; a hacer el combate de guerrillas, como en tiempos de Aníbal y los bandidos mallorquines; a lanzarse, bomba en mano, solos, a perforar un tanque y a colocarse en el caza sobre un acorazado para hundirlo, sin pensar en su muerte casi segura. Comunicar el miedo... ¿a quién? No se es cabeza de aprisco, no un número, sino un hombre. Pretender llevar el pánico a los que sueñan con un ideal y con la salvación de los suyos, amenazados de exterminio, es desconocer el alma española. Y esto es indiscutible en quienes se sienten, con razón, orgullosos de sus Universidades de Berlín, de Friburgo, de Colonia, de Leipzig, de Roma, de Turín, de Bolonia y Milán.

Lo que están sembrando los violadores de mujeres, los asesinos de niños y de ancianos, los arrastradores de hogares, que no tienen derecho a llamarse españoles, ni alemanes, ni italianos; es la desesperación, y, por ende, el arrebatado ciego. En este sentido, la maldad pudiera ser explicada en quienes atentan a los dictados de su propia conciencia. La ignorancia en los que presumen de adiestrados es indiscutible y no puede llevarlos sino al derribamiento de su prestigio intelectual y a la derrota definitiva.

Recibe un abrazo de tu amigo, F. de T.

Por la transcripción, Antonio Serrano

### TEORIA MILITAR

## (consejos de guerra)

### E combate en terreno organizado.—Asalto de las líneas enemigas

Los asaltantes proseguirán su avance hasta hallarse a unos 20 ó 40 metros de la línea enemiga, y a esta distancia lanzarán sus granadas sobre el enemigo que dé muestras de aliento. Caso contrario, las reservarán para la conquista de la línea de resistencia de la posición, pues su reposición es difícil en el curso del combate.

Para el combate, el infante empleará su fusil, armada la bayoneta, las ametralladoras y los fusiles ametralladores, obligando al defensor a enterrarse en su trinchera. Dominado el enemigo, bien porque la preparación artillera le hubiese quebrantado, bien porque el empleo de las armas de infantería lo termine de quebrantar, los asaltantes se lanzarán con rapidez a la conquista de la trinchera, valiéndose de las granadas. Si la trinchera está vacía o sus ocupantes no resisten, inmediatamente la rebasarán, saltando el parapeto y continuando la lucha. En el caso de que los ocupantes de la trinchera ofrezcan resistencia, empeñarán la lucha en el interior de ella, con fusil, bayoneta y granada, lanzando éstas en los abrigos o desprendiendo la tierra del parapeto sobre éstos para encerrar a los defensores.

Esta lucha episódica revelará el ardor de las tropas de ataque. Dominada la trinchera, las tropas saltarán su parapeto y se dispondrán varios metros delante para ordenarse y encuadrarse.

A pesar de este precepto, las unidades que hubieren progresado

do más rápidamente, seguirán su progresión sin esperar la reorganización de las más retrasadas. Cuando existen dos pelotones, uno avanzado y otro detenido por una resistencia encontrada en el curso de la lucha, el fusil ametrallador o, si es posible, la ametralladora, buscará los efectos del fuego de flanco sobre la resistencia hallada.

De esta forma progresarán las fuerzas hasta que la resistencia enemiga detenga el ataque o éste se termine, naturalmente, en la espera de otras fuerzas que prosigan la marcha hacia adelante.

Una vez las tropas detenidas, aprovecharán los accidentes del terreno en que se hallan para asegurar su posesión. Sin pérdida de tiempo, se guarecerán en los embudos o ramales de las posiciones enemigas. Se construirán traveses con sacos terrosos que impidan al enemigo sus fuegos en los ramales ocupados. Los embudos se enlazarán por obras ligeras para formar la línea de vanguardia. Se comenzará a construir asentamientos ligeros para ametralladoras. Se transportarán ametralladoras, cuyo personal comenzará inmediatamente el estudio de su plan de fuegos y a registrar los terrenos a vanguardia y puntos por donde posiblemente se desencadenarán los contraataques. La artillería, por su parte, estudiará sus tiros de detención para defender la nueva línea, haciendo, si fuera necesario, progresar sus piezas.

### A la Ciudad Universitaria

Hubieras sido orgullo de la raza, que en la tierra marcó surco profundo, y hoy sufres el escarnio de este mundo por ser de la traición dura coraza. Pero ya te estrangula la tenaza del pueblo justiciero e iracundo, que va coartando tu cabil inmundo como un titán que aprieta su manzana. Has de volar deshecha en mil pedazos al impulso viril de nuestros brazos y al grito ¡Progreso y Libertad! Y surgirás de nuevo como un templo en cuya aula cundirá el ejemplo de la radiante y bella humanidad.

E. Gilménez de Buen.

### DEL PARTE DE GUERRA FACCIOSO



“La aviación nacionalista bombardeó los objetivos militares...”

Ha comenzado el séptimo mes de la heroica defensa de Madrid. El Ejército Real del Centro es cada día más fuerte, más potente, más eficaz. Hora tras hora, el enemigo va desvaneciendo sus esperanzas de tomar la capital de la República. Nuestros soldados van lenta, pero segura y tenazmente, arrebatando terreno a las hordas de mercenarios, traidores y extranjeros que acosan a la invicta ciudad. El «No pasarán» dejó, hace tiempo, de ser una consigna, para convertirse en algo ya cumplido; ya puede decirse «No pasarán», como realidad histórica incontrovertible.

Y no sólo es en Madrid donde las tropas fascistas — absurda mezcla de elementos indeseables — fracasan estrepitosamente, estrellándose contra las nutridas y poderosas líneas del Ejército regular del pueblo. En todos los frentes, nuestras armas demuestran a los invasores de nuestro país que España no será nunca presa del fascismo internacional. Jornadas gloriosas vienen a sumarse a los triunfos anteriores. No se trata de hechos casuales, aislados. Responden a una causa, harto evidente: a que tenemos ya un Ejército disciplinado, bien provisto, dotado de armas útiles y, lo que vale más, que sabe manejarlas con entusiasmo y decisión admirables.

Cuando atacamos, hacemos re-

### ¿Qué dirían a esto los facciosos?

París.—El periódico «Le Matin» publica un telegrama de la Ciudad del Vaticano que dice:

«En los círculos de la Santa Sede circula insistentemente, desde hace veintidós horas, el rumor de que Pío XI prepara una nueva Encíclica, que tendrá un eco inmenso.»

En las conclusiones de esta carta dirigida a los obispos católicos de todo el mundo, el Papa declaró, entre otras cosas:

«Los regímenes democráticos dan actualmente mayores garantías de paz, de libertad y autonomía para las comunidades católicas, así como para la libertad del culto romano.»

En los círculos oficiales se han negado a confirmar estos rumores, que han provocado en los centros que rodean al Gobierno fascista un enorme interés.»

### PICOTAZOS

Radio Roma transmite una noticia de Berlín dando cuenta de que el correspondiente de la «Reuter» en Bilbao ha hablado por la radio para reafirmarse en su tesis sobre el bombardeo de Guernica, hecho que atribuye a los aviones alemanes. A continuación dice que el «Voelkscher Beobachter» opina que se armonizan muy mal el ser correspondiente de una agencia y dedicarse a la propaganda bolchevique.

Estos alemanes tienen las ideas más singulares. ¡Mira que asegurar que al correspondiente de una agencia le está vedado decir la verdad!

La misma emisora anuncia que con motivo de la fiesta de la proclamación del Impe-

troceder al enemigo, conquistamos nuevas posiciones, despejamos las situaciones peligrosas, con tenacidad y heroísmo. Si el adversario ataca—como ahora ha hecho en Euzkadi—, nuestros soldados contestan a la agresión con violentos contraataques, que desbaratan los planes de los contrarios y les causan terribles descabros. Por todas las zonas de guerra, el Ejército Real se impone al enemigo. Es una institución de enorme eficacia, que responde maravillosamente a las esperanzas del pueblo que lo forjó y lo anima.

Mas eso hace que el fascismo internacional, desesperando de conseguir el triunfo con la facilidad que pensaba, se apreste a realizar enormes esfuerzos para intentar nuevos golpes. Cada día es más descarada y cinica la intervención de italianos y alemanes en nuestra guerra. Ya no se recatan. Lo proclaman abiertamente. Por cancelistas y consulados se comentan las palabras

EL EJERCITO REGULAR DE ESPAÑA SABRA EN TODO MOMENTO COMBATIR Y VENCER. ES INUTIL CUANTO HACE EL FASCISMO INTERNACIONAL PARA CONVERTIR NUESTRA PATRIA EN UNA COLONIA. NOSOTROS NO NAMOS PARA SER ESCLAVOS, NI NUESTRO SUELO SERVIR A JAMAS DE MADRIGuera PARA LOS QUE ASI ULTRA-JAN A LA HUMANIDAD CON SUS CRIMENES REPUGNANTES

LA REPUBLICA, HOY MAS FIRME QUE NUNCA, ARROJA RA DE SU TERRITORIO A LOS QUE CREYERON POSIBLE SOJUZGARLO. QUE TODOS LOS COMBATIENTES ANTIFASCISTAS SE PROPOGAN SER DIGNOS DE SU CALIDAD DE SOLDADOS DE LA INDEPENDENCIA Y LA LIBERTAD

## Carta de un amigo del campo faccioso

VII

Estimado amigo: Insisto una vez más en recomendar la vigilancia que sobre vuestros soldados debéis tener en cuanto se refieren a las conversaciones que sostienen desde los parapetos con los elementos facciosos.

Puedes tener la seguridad que esta gente las inicia cuando les tiene cuenta y siempre que les conviene a sus planes militares. Además,

De nada. El «generalsísimo» ha hecho constar por medio de su Boletín y por las radios la satisfacción y complacencia que deben sentir todos los españoles por las brillantes actuaciones de las tropas de Mola en los frentes de Vizcaya. Seguramente, al aludir a estas brillantes actuaciones se refiere a la destrucción de Guernica, Durango y Elgueta.

más, he podido observar que tienen montado un servicio especial con personal inteligente y de toda confianza de los jefes facciosos. Creer que los que responden a vuestras solicitudes son los auténticos hijos del pueblo, es un absurdo; a éstos les está prohibido, bajo amenaza de muerte, hablar con los rojos. Es tan poca la confianza que en nosotros tienen, que consideran (y en esto no están equivocados) que aumentaría el deseo de todos nosotros para pasarnos a vuestras filas.

Las conversaciones, en la mayoría de los casos, son iniciadas por los facciosos, y, naturalmente, éstas se sostienen siempre a base de las preguntas intencionadas que hacen con el fin de enterarse, a través de las respuestas de nuestros soldados, de lo que les importa.

Fijate en este detalle que, juzgado de una manera superficial, no tiene importancia y que, sin embargo, la tiene y gran. Cuando vuestros altavoces comienzan a funcionar se da orden de hacer fuego, con el fin de que no puedan escuchar los soldados vuestra propaganda. En cambio, no ocurre lo mismo cuando a éstos les interesa hablar con vuestro Ejército.

Hay otros detalles no menos interesantes que los que te demuestran y ellos son la confraternización que con alguna frecuencia se establece entre unos y otros.

Esto, mi querido amigo, debería evitarse de una manera tan tajante, pues con ello se consigue que los soldados de aquí consideren que no es tan denigrante pa-

ra la personalidad humana pertenecer a un ejército de gentes sin sentimientos, mercenarios y bandidos que cobran por matar.

Hay que intensificar la propaganda, como te decía en una de mis cartas anteriores, por medio de las charlas bien preparadas y manifestaciones lanzadas a las trincheras por los medios adecuados.

De la importancia de ello te darás cuenta con sólo saber que a los soldados de un mismo pueblo no los tienen juntos, para evitar las evasiones en masa. Cuando por necesidad, de la lucha varios reclutas de una misma localidad tienen que estar en una misma compañía, ésta es destinada a una brigada de italianos y separados en los puestos, intercambiando entre cada uno a un extranjero y un falangista.

Y a propósito de los falangistas, he de manifestarte que están indignados con los ingleses por permitir éstos ayudar la evacuación de la población civil de Bilbao.

Con este motivo han celebrado mítines y manifestaciones públicas en las que han pretendido hacer creer a la gente que Inglaterra es ayuda—qué ironía, ¿verdad?—manifestando con todo descaro que, una vez hayan triunfado en España, conjuntamente con Alemania, Italia y Portugal, darán su merecido a los ingleses y franceses, porque éstos, con los rusos, son los culpables de que ellos no hayan triunfado.

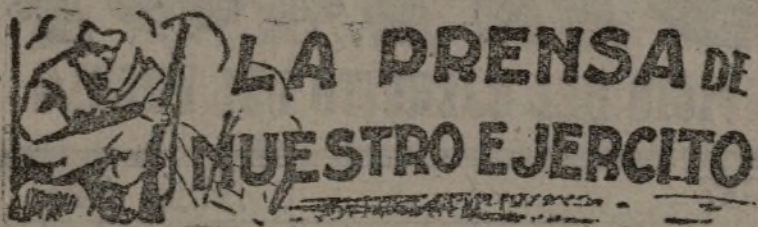
Recibe un abrazo de tu amigo, F. de T.

Por la transcripción, Antonio Serrano



# Alemania e Italia intensifican sus envíos de hombres y material bélico a España

## El Ejército popular está seguro de que sólo nuevas derrotas cosecharán los invasores



### Un periódico mural en plena línea de fuego

En las últimas posiciones tomadas al enemigo en los grandes combates de esta guerra, se relevan los batallones, compuestos la mayoría por parte de verdaderos trabajadores del campo, de la fábrica y de la construcción, y éstos no cesan un momento de fortificar. Pero fortificar en toda materia, pues, como verdaderos revolucionarios, luchan en el mismo, y para ello están fortificando.

Se está capacitando culturalmente, para a pesar de las molestias que constantemente los fusiles enemigos nos ocasionan, estos soldados del pueblo, al sol, a la sombra, en los charcos o resguardados entre los riscos, no dejan sus libros de lectura, escritura o cuentas.

No hay fatiga: todo es realidad. Yo, como componente de la segunda compañía del cuarto batallón, vigilo esta batalla, y nuestro combate, que tiene gran interés por esta gran obra, no deja de remachar una hora y otra hora para que todos estudien, y muy particularmente, los enalabados, que, a decir verdad, no quedan en nuestra compañía más que uno o dos, y éstos llevan ya camino de dejar de serlo en plazo muy breve; tal es el empeño que unos y otros ponen en enseñar y aprender.

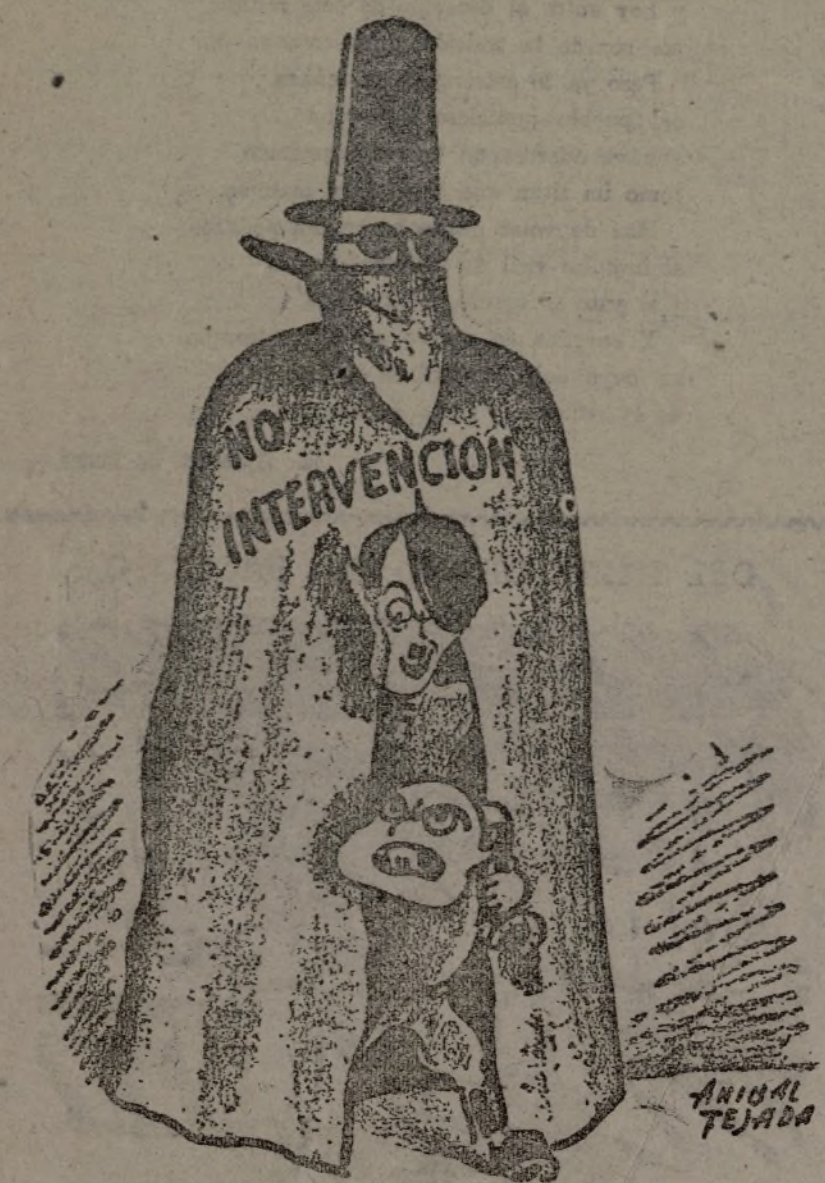
Pues bien, como anuncio en el encasillamiento: «Un periódico mural en plena línea de fuego», el día que relevamos en los pines alguen sospechaba que faltaba algo que llevar en la compañía; pero quise el volumen del tablero o la incomodidad al traerlo, no hubiera permitido dejarlo en el pueblo, pero pronto nuestro comisario, viéndose cuenta de lo que el periódico supone al lado del soldado, mandó por él y se trajo.

Colgado de un pino está «La Antorcha», así es el nombre. El aire juega con él, como queriendo arrebatárselo. Es la administración de

### CORRESPONDENCIA

El camarada Manuel Luque, perteneciente a la segunda compañía del cuarto batallón de la 111.ª brigada mixta, interesa noticias de las siguientes camaradas, cuyo paradero ignora: Antonio Román Loque, Manuel López Corraza, Leopoldo Fernández, José Acuña, Isidro Larrabito, y José Larrabito García.

Se ruega a quienes puedan facilitar noticias, lo hagan a la Redacción de VANGUARDIA, plaza de Nules, número 2, Valencia.



(Esta caricatura, publicada hace muchos días por «A B C», de Madrid, sigue siendo, por desgracia, de absoluta actualidad.)

El ministro de Estado de la República española ha hecho unas declaraciones a un corresponsal de una agencia extranjera en las que expresa su opinión, según la cual nos hallamos en vísperas de nuevas agresiones italianas y alemanas contra nuestra patria, violando de nuevo las promesas hechas ante el Comité de No Intervención por dichos países.

Una vez más, Álvarez del Vayo ha expuesto con claridad la situación del conflicto español en el ambiente internacional, destacando la actuación del fascismo. No se trata de descubrir ahora las actividades que en nuestra Península desenvuelven Hitler y Mussolini; tampoco de ir a los combatientes nada nuevo. De sobra conoce la parte que el fascismo ha tenido en la sublevación de los generales traidores, preparándola primero, para ayudarla después y termi-

nar interviniendo descaradamente, haciendo una guerra declarada de independencia de lo que asemejaba ser guerra civil.

Sin embargo, es oportuna la afirmación y el recuerdo: el fascismo internacional intenta, con un nuevo golpe, romper la victoriosa marcha del Ejército popular. Para ello, intensifica en estos últimos días sus envíos de hombres y material de guerra, entre los que podemos citar dos ejemplos:

El vapor atleto, de la Compañía Neptuno, de Bremen, ha descargado en Sevilla, a finales de abril, gran cantidad de material bélico y aparatos especiales de radio y transmisiones. Otro vapor, el «Nassau», de la Compañía Voermann, salió de Hamburgo abarrotado de material de guerra y transportando también gran número de técnicos y especialistas de la guerra: tanquistas, mecánicos, artilleros

de baterías antiaéreas, etc., que desembarcaron en Lisboa, desde donde el camino hasta la España negra es fácil.

Así, las Compañías citadas, continúan desembarcando en los puertos fascistas los envíos que por orden de Hitler o Mussolini han venido transportando desde el comienzo de la guerra.

Pueden intentar el nuevo golpe que proyectan.

No nos cogerá desprevenidos. Lo único que les debe de preocupar es que no se convierta en un nuevo Guadalupe o en un segundo Pozoblanco.



La guerra de la Independencia, la monarquía traidora y el heroísmo del pueblo.—La legalidad de Cádiz, último rincón libre de la Península.

Carlos IV y Godoy eran dos incapaces, tal para cual. Y el retorcido, Fernando, era un cretino y un burlaco. Nunca el Estado español estuvo tan mal representado. Así fue todo. Y si no hubiera sido por el pueblo... Godoy, ambicioso y necio, se entregó a Napoleón. Intriga después con Inglaterra, se vuelve otra vez a Napoleón, del que es un juguete. Le toma como instrumento de su imperialismo. Cree que España es igual. Se equivoca. Así ha ocurrido ahora a los Gobiernos que han confundido a España con sus traidores. Como antes España no era Carlos IV ni Godoy, tampoco ahora es Franco. Estos tipos existen y los utiliza la Historia como antepasados. Son ocasiones para estadillos de avances...

La corte de España era una cosa viscosa y sucia. El proceso de El Escorial, dime y diré entre padre, madre, hijo, amante. Era más bien un flo de alcaide. Fernando y su padre se pelean chuscamente y van los dos a dormir su querrela ante Napoleón, en Bayona, que se río de ellos. Napoleón ya tiene sus tropas en Madrid, con Murat. El pueblo es el único que se entera de que se trata de una invasión formal, de una verdadera conquista. Y llega el 2 de mayo, sobre cuya significación no es preciso insistir. Fue el comienzo de la guerra de la Independencia, la más gloriosa y legítima de las resistencias, como la de ahora.

La traición de Napoleón fue una equivocación seguramente porque le engañaron sus agentes, que lo

### CONSEJO DE MINISTROS Importantes acuerdos

A las cuatro y media de la tarde comenzó el Consejo de Ministros bajo la presidencia del señor Lerzo Caballero. La reunión terminó a las once y veinte de la noche, y a la salida, el ministro de Instrucción pública, camarada Jesús Hernández, facilitó a los periodistas la siguiente nota:

«Informado el Gobierno ampliamente sobre los hechos acaecidos en Cataluña, por unanimidad acordó:

Expresar su más firme condena de los sucesos, ya que sólo enemigos de la República, interesados en dificultar la victoria del

pueblo, pueden alzarse en armas contra los Poderes legalmente constituidos. Para impedir que en ningún momento puedan reproducirse hechos análogos, se procederá a la más severa investigación sobre el origen y desarrollo de dichos acontecimientos y se sancionará con todo el rigor de la ley los actos delictivos allí cometidos. Se procederá con todo rigor al desarme en toda la retaguardia, advirtiéndole que serán aplicadas las sanciones legales más severas a quienes obstaculicen o se resistan al cumplimiento de estas medidas.

Encargar al ministro de la Gobernación que, en el plazo más inmediato, desaparezcan cuantos controles de fronteras, caminos y puertos no dependan directamente de su autoridad.

El Gobierno espera de todas las organizaciones sindicales y partidos políticos la máxima asistencia para el rápido cumplimiento de estas disposiciones, que nos garantizarán la paz y la tranquilidad en la retaguardia.»

### El general Miaja habla para Euzkadi

Desde la emisora del S. B. I. fue transmitida ayer al País Vasco una alocución que dirige el general Miaja a los luchadores de Euzkadi. En ella felicita a los soldados vascos por la resistencia que han opuesto a las fuerzas invasoras. Y dice que tiene la seguridad de que Bilbao es invencible, y si fuere preciso, así como había sabido triunfar en dos ocasiones en que la capital de Euzkadi fue plaza sitiada, lo será una vez más en las circunstancias le obligasen a ello.

En esta emisión hablaron también los comandantes Modesto y Carlos.

### La lucha en los diversos frentes Nuestra artillería bombardea las posiciones enemigas de Ciudad Universitaria y Carabanchel y los hangares de Getafe.—En violento contraataque, nuestras fuerzas de Guipúzcoa rechazan al enemigo, que pierde seis tanques

EJERCITO DEL CENTRO.—Fuego de fusil y mortero por todos los frentes, desplegando nuestra artillería gran actividad sobre las posiciones enemigas de la Ciudad Universitaria, Cerro Rojo, Camiño de Perles del Río, Carabanchel y hangares de Getafe. Continúan pasándose a nuestras filas numerosos evadidos del campo rebelde, habiéndolo efectuado en la jornada de hoy 22 soldados con armamento y municiones.

EJERCITO DEL NORTE.—Sin más novedad que ligero fuego de fusil y cañón en algunos sectores. Se pasaron a nuestras filas siete soldados.

EJERCITO DEL SUR.—Se rechazaron energicamente ataques enemigos por todo el frente de Guipúzcoa, inutilizándose, en uno de los ataques, seis tanques de los 16 con que atacaron los fascistas y obligándose a retirarse a los demás precipitadamente. Se causó a los rebeldes considerable número de bajas, apoderándose nuestras tropas de varios fusiles, municiones, víveres y otros efectos. La aviación fascista lanzó algunas bombas sobre pue-

blitos de la retaguardia, causando víctimas.

En el frente de Alava se batieron eficazmente las posiciones enemigas de Cervigán, y fueron dispersadas algunas concentraciones rebeldes, destruyéndose varios parapetos.

Santander.—Ligeros tiroteos. Se pasaron a nuestras filas nueve soldados del campo fascista.

Asurias.—En Oviedo, fuego de cañón, y en El Escampero se rechazó un ataque rebelde, contratacando nuestras fuerzas con gran intensidad, logrando apoderarse de una importante posición. Se cogieron al enemigo 13 muertos, ocho prisioneros, 20 fusiles y abundantes municiones.

Se pasaron a nuestras filas un cabo y tres soldados.

ACRUPACION SUR TAJO.—Por el frente sur de Toledo las tropas republicanas atacaron fuertemente al enemigo, desalojándolo de sus posiciones y anulando por completo la ligera presión que inició en la jornada anterior.

En los demás frentes, sin novedad.



### La Telefónica nos ha salido madrileña castiza

Nos hemos trasladado a Madrid para hablar con la Telefónica. La encontramos algo cambiada. Ha perdido, con los impactos de los obuses, aquel aire extranjero que tenía antes. Tiene un aspecto más popular, más castizo. Le hacemos preguntas. Queremos que nos cuente sus impresiones.

—Aquí me tenéis, hijos. Donde siempre. No he pensado un solo momento en evasismo. Estoy muy bien aquí, presenciándolo todo desde mi altura. El único inconveniente es que me ven a mí también. Me están echando cada vez más, que me tienen frito. Pero yo, aquí, equitativo. Lo que más alegría me da es ver que cada día están un poquito más lejos. Pronto, esos que están luchando en el frente y esos que se paran en la otra acera a contemplar...

—¿Te molesta que te miren? —Ahora, no. Antes eran unos papistas, que decían: «¿Qué alta! ¿Cuántos ladrillos han debido emplear! Pero ahora, nadie se asombra. Han salido de su ignorancia, y comentan los golpes que el fas-

cismo me ha asestado, considerando un monumento representativo del heroísmo Madrid, que tanta leña le está dando.

Pero a lo que iba, que me has interrumpido. Pronto, todos esos que no hacen más que mirar, estarán haciéndose compañía, subidos en andamios y reparándose la fachada. ¡Anda, que no voy a estar guapa ni ná! Va a ser como si saliera de un salón de belleza. Lo menos voy a ganar diez años.

Y la Telefónica se regodea, chupete, y nos parece castizísima. Pero en esto, llegamos a la Oñeche, y lo que nos dijo es tema para otro día.

**VANGUARDIA**  
BIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

**Redacción:**  
Plaza de Nules, 2  
VALENCIA